

Iglesia en Cantabria y Mena

EL OBISPO ALERTA DE QUE UNA SOCIEDAD QUE APARTA A DIOS, MERMA LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS Y EROSIONA LA CONCIENCIA ÉTICA

.- En la fiesta de St. Catalina, Patrona del Seminario, Mons. Jiménez recordó que seguir a Cristo es construir un auténtico humanismo

.- En la homilía pidió a los sacerdotes diocesanos a ser promotores de nuevas vocaciones mediante el testimonio evangélico

El obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez, ha alertado de que “cuando Dios queda eclipsado” en una sociedad, se ocasiona una merma de la dignidad de la persona humana y se provoca la ausencia de “una verdadera conciencia ética” formada a la luz de los valores humanos y cristianos.

Así lo ha manifestado hoy en una homilía que ha dirigido a los presentes en la misa celebrada con motivo de la fiesta de Santa Catalina de Alejandría, patrona del seminario diocesano de Monte Corbán.

En su intervención dijo que seguir a Cristo es “convertirnos en constructores de un auténtico humanismo”, pues no es posible decir “la verdad plena sobre el hombre” sin conocer a Cristo, el cual ayuda a descubrir “la grandeza de su vocación”.

Mons. Jiménez destacó que para “disfrutar de nuestros derechos” no es necesario renunciar a Dios porque es Él quien “fundamenta esos mismos derechos” y es su “mejor garante”. El cristianismo es “capaz de transformar la vida de las personas y de ayudarlas a realizar su propia vocación en el transcurso de la historia”, remachó.

Asimismo, el obispo cántabro instó a “promover el bien” y a “curar tantas llagas abiertas en nuestro entorno social”, que son consecuencia de “la carencia” de lo necesario para vivir y que afecta a muchas personas y familias en estos momentos de crisis económica.

Mons. Jiménez denunció los casos de “pobreza severa”, según atestiguan estudios de CÁRITAS y el informe de la Fundación FOESSA. En esta línea recordó “la realidad trágica” que están padeciendo “tantos emigrantes” y la

situación de los “sin papeles”; la violencia doméstica que “atormenta a numerosas mujeres y niños”; la situación de muchos ancianos que “se sienten olvidados” o la “desesperanza de tantos jóvenes” que se afanan en buscar “paraísos perdidos”; a todo lo cual hay que añadir “el hartazgo de la corrupción bastante generalizada, que tanto irrita a los ciudadanos”.

Llamada a promover las vocaciones

Mons. Jiménez recordó en la fiesta de Santa Catalina, la patrona del seminario de Corbán, la necesidad de “promover las vocaciones sacerdotales”, una necesidad a la que “quiere dar respuesta” la Programación Pastoral Diocesana del presente curso 2014-2015.

El obispo exhortó a los sacerdotes de la Diócesis a ser “promotores” de vocaciones sacerdotales, para lo cual “es importante que demos testimonio evangélico de nuestra vocación con alegría y humildad, aun en medio de las dificultades y cruces de la vida”. Además instó a “no tener miedo ni complejo de hacer la propuesta vocacional a los jóvenes de un modo claro y directo”.

Mons. Jiménez pidió al presbiterio diocesano a manifestar “a los jóvenes que somos felices en nuestro ministerio sacerdotal y que merece la pena ser sacerdote”.

Al tiempo instó a “crear una cultura de la vocación” al sacerdocio en los entornos cotidianos, así como en las parroquias, entre los niños y monaguillos, a los que también llama el Señor, precisó. Esta propuesta también debe hacerse a “los adolescentes, jóvenes y mayores; en el ambiente de los catequistas, de los educadores y de los profesores de Religión.

GABINETE DE PRENSA

Santander, 24 noviembre 2014

prensa@diocesisdesantander.com

Prensa Obispado de Santander, Tel: 942-36-73-90; 686-76-00-19; Fax: 942-36-74-00